# Viernes de la Semana de Luz

#### **Partes Variables**

# Vísperas

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, siempre, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en las tumbas! (tres veces)

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en las tumbas! (tres veces)

Sacerdote: Levántese Dios, dispérsense sus enemigos, y huyan de su presencia los que lo odian.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Como se disipa el humo, se disipan; y como se derrite la cera ante del fuego:

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Así los malvados perecen ante Dios. Pero los justos se alegran alborozados ante Dios, y saltan de alegría.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: ¡Éste es el día que hizo el Señor; exultemos y gocémonos en él!

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros

Sacerdote: ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte

Pueblo: y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros

# **Gran Letania de Paz**

Sacerdote (en frente del Altar): En paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz de todo el mundo y por el buen estado de las Santas Iglesias de Dios, para la unión de todos roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolás, Metropolita de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolita y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por el pueblo ruso, y los ortodoxos que están en el exilio, por su salvación, por la nación, por los fieles, autoridades que nos gobiernan, y por todo el ejército cristiano, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta ciudad, pueblo, (aldea o monasterio), por todas las ciudades y pueblos, y por los fieles que en ella habitan, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por estaciones favorables, la abundancia de los frutos de la tierra, y tiempos de paz, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que nos liberes de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando nuestra Santísima, Purísima, bendita y gloriosa Soberana, Teotocos y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos mutuamente los unos a los otros y toda la vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Ti Señor.

Sacerdote: Porque a Tí pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo; ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Salmos 140 (141), 141 (142), 129 (130), y 116 (117) con las estrofas de la Resurrección entre puestos

El sacerdote se viste con felonio y inciensa la iglesia.

Tono 6

Pueblo: Señor, a Ti he clamado, escúchame. Escúchame, oh Señor. Señor, a Ti he clamado, escúchame. Atiende a la voz de mi súplica, cuando Te clame. Escúchame, oh Señor.

Que mi oración se dirija, como incienso hacia tu faz, la elevación de mis manos, como sacrificio vespertino. Escúchame, oh Señor.

Pon, Señor, un guarda a mi boca y puerta de cerco en torno de mis labios.

No desvíes mi corazón a palabras de maldad para excusar con excusas mis pecados.

Estoy con hombres que obran iniquidad, pero no participaré, no, con sus elegidos.

Me castigará el justo con misericordia y me increpará, pero que el aceite de pecador no unja mi cabeza.

Pues mi oración va siempre contra sus deseos. Sus jueces han sido despeñados.

Se oirán mis palabras, pues han sido suavizadas.

Como terrones que rompe el arado sobre la tierra, así han sido dispersados nuestros huesos en el Hades.

Pues a Ti, oh Señor, Señor, levanto mis ojos en Ti he esperado, no arrebates mi alma.

Guárdame de lazo que me han puesto y de tropiezos de los obradores de la iniquidad.

Caerán los pecadores en su propia red, pero yo estoy solo hasta que pase.

Con mi voz al Señor he clamado, con mi voz al Señor he implorado.

Derramaré delante de Él mi súplica, mi tribulación anunciaré ante Su faz.

Al desfallecer dentro de mí mi espíritu, Tú has conocido mis sendas.

En este camino por el que yo andaba, me escondieron lazo.

Consideraba a mi diestra y miraba y no había quien me reconociera.

Se ha perdido la fuga para mí y no hay quien busque a mi alma.

A Ti, Señor, he clamado y dicho: "Tú eres mi esperanza, mi parte en la tierra de vivientes".

Atiende a mi súplica, pues he sido humillado sobremanera.

Líbrame de los que me persiguen, pues se han fortalecido sobre mí.

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Victorioso sobre el Hades, oh Cristo, subiste a la Cruz que Tú resucita contigo mismo a los que moraban en las tinieblas de la muerte; libre entre los muertos, derramaste vida de tu propia luz. Oh Salvador Todopoderoso, ten piedad de nosotros.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me retribuyas.

Hoy Cristo, habiendo pisoteado a la muerte, se ha levantado como lo predijo, dando alegría al mundo, para que todos gritemos en voz alta el himno y digamos: ¡Oh fuente de vida, oh luz inaccesible, oh Salvador omnipotente!, ten piedad de nosotros.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¿Adónde escaparemos los pecadores de Ti, oh Señor, que estás presente en toda la creación? ¿En el cielo? Tú habitas allí. ¿En el Hades? Allí pisoteaste a la muerte. En las profundidades del mar? tu mano también está allí, oh Maestro. A Ti huimos y postrándonos ante Ti suplicamos: Oh Señor resucitado de entre los muertos, ten piedad de nosotros.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Nos gloriamos en tu Cruz, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Resurrección; porque Tú eres nuestro Dios; No conocemos a nadie más que a Ti.

Stíjo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Siempre bendiciendo al Señor cantamos Su Resurrección; por haber soportado la Cruz, ha destruido la muerte con la muerte.

Stíjo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Gloria a tu poder, oh Señor, porque has destruido al que tenía el poder de la muerte; Nos has renovado por tu Cruz, dándonos vida e incorrupción.

### De la Teotocos

## Tono 6

Stíjo: Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor.

Cosas maravillosas y extrañas ha realizado en ti el Señor del Cielo desde el principio, oh inmaculada; porque manifiestamente descendió de lo alto como una suave lluvia sobre tu vientre puro, mostrándote, oh Esposa de Dios, como una fuente que brota con toda clase de bendiciones; fluyendo con abundancia de sanidades a todos los que te suplican para el fortalecimiento del alma y la salud del cuerpo, por las aguas de la Gracia de Dios.

Stíjo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Cosas maravillosas y extrañas ha realizado en ti el Señor del Cielo desde el principio, oh inmaculada; porque manifiestamente descendió de lo alto como una suave lluvia sobre tu vientre puro, mostrándote, oh Esposa de Dios, como una fuente que brota con toda clase de bendiciones; fluyendo con abundancia de sanidades a todos los que te suplican para el fortalecimiento del alma y la salud del cuerpo, por las aguas de la Gracia de Dios.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Como es debido, te llamo el maná celestial, y la fuente divina que brota del Paraíso, oh Señora bendita; porque el torrente de gracia de tu manantial ha fluido hasta los cuatro extremos de la tierra, cubriéndola diariamente con muchos milagros asombrosos; y todos los que te han pedido, y beben del agua, tienen cumplidas sus peticiones. Por lo cual, con regocijo, todos los que llevamos el Nombre de Cristo nos apresuramos con fe, a sacar el agua sagrada de sus siempre manantiales dulces arroyos.

Stíjo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Virgen, tú derramas siempre libremente torrentes de sanidades, a los que con fe acuden a tu manantial, oh Esposa de Dios, en verdad derramas abundantemente sanaciones a los dolientes y enfermos: resplandece sobre los ciegos que vienen a ti, y ven, restaurar una multitud de cojos, y dar fuerza a los paralíticos; por triple derramamiento, resucitaste a uno que estaba muerto; y los sufrimientos de aquellos con hidropesía y enfermedades respiratorias has sanado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 6

¿Quién puede hablar de tu poderío, oh Primavera, porque derramas abundancia de curaciones sobrenaturales de tu fuente inagotable de milagros? ¡Oh, cuán grandes son las poderosas maravillas que derramas sobre todos! No sólo has ahuyentado las penosas enfermedades de los que se acercan a Ti con amor, sino que también limpias y lavas las pasiones del alma, ¡Oh, inmaculado!, ¡Oh, tú que también concede a todos tu gran misericordia

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha resplandecido eternamente del Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él le suplicas, oh pura y bienaventurada, que nuestras almas encuentren misericordia!

## El sacerdote bendice el incienso.

Sacerdote (en voz baja): Por la noche, la mañana, y a mediodía, Te alabamos, bendecimos, y dar gracias a Ti y Te roguemos, Maestro de todo, Señor que ama el genero humano. Dirige nuestra oración en frente de ti como incienso y no nos inclina nuestros corazones a palabras or pensamientos de maldad, sino rescatarnos de todos que cazan a nuestros almas. Porque nuestros ojos miran a Ti, oh Señor, y hemos esperado en Tl. A Ti pertenece toda gloria, honor, y adoración, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

### Entrada con el Incensario

Sacerdote: Sabiduría. Estemos de pie.

Pueblo (cantado): Oh Luz alegre de la santa gloria del Padre inmortal, celestial, santo, bienaventurado, oh Jesucristo, al llegar al puesto del sol, y al ver la luz vespertina cantamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo: Dios. Digno es en todo momento ser cantado con voces favorables, oh Hijo de Dios, Dador de la Vida, por lo cual el mundo Te glorifica.

# El Gran Proquimeno

Sacerdote:: Atendamos.

Sacerdote: Paz a todos.

## Tono 7

Sacerdote: Te amaré, oh Señor, fortaleza mía; el Señor es mi fundamento, y mi refugio, y mi libertador.

Pueblo: Te amaré, oh Señor, fortaleza mía; el Señor es mi fundamento, y mi refugio, y mi libertador.

Sacerdote: Mi Dios es mi ayudador, y en Él esperaré, mi defensor, y el cuerno de mi salvación.

Pueblo: Te amaré, oh Señor, fortaleza mía; el Señor es mi fundamento, y mi refugio, y mi libertador.

Sacerdote: Con alabanza invocaré el nombre del Señor, y de mis enemigos seré salvo.

Pueblo: Te amaré, oh Señor, fortaleza mía; el Señor es mi fundamento, y mi refugio, y mi libertador.

Sacerdote: Oyó mi voz desde su santo templo, y mi clamor delante de él entrará en sus oídos.

Pueblo: Te amaré, oh Señor, fortaleza mía; el Señor es mi fundamento, y mi refugio, y mi libertador.

Sacerdote: Te amaré, oh Señor, fortaleza mía;

Pueblo: el Señor es mi fundamento, y mi refugio, y mi libertador.

# **Letania Mayor**

Sacerdote: Digamos todos con toda nuestra alma y con toda nuestra mente digamos.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote:: Señor Todopoderoso, el Dios de nuestros padres, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote:: Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu gran piedad, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolas, Metropolita de Norteamérica Oriental y Nueva York, primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolita y primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad. Tres veces

## El sacerdote dice en secreto:

Señor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de tus siervos y ten piedad de nosotros según la multitud de tu piedad y envía tu compasión sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de Ti una grande y rica piedad.

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por este país, por sus autoridades y fuerzas armadas, y por todos los que con fe y piedad moran en él.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por la tierra rusa amparada por Dios y por su pueblo ortodoxo, tanto en la patria como en la diáspora, y por su salvación.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos al Señor nuestro Dios que libre a Su pueblo de enemigos visibles e invisibles, y nos confirme en la unidad, el amor fraternal, y la piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por nuestros hermanos: los sacerdotes, los hieromonjes, y por toda nuestra fraternidad en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los gobernantes piadosos, por los fundadores de este santo templo [o monasterio] y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros y por todos los ortodoxos que aquí y en todo lugar descansan.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por la piedad, la vida, la paz, la salud, la salvación, la visitación, el perdón y la remisión de los pecados del siervo de Dios, Nombre, y de nuestros hermanos de este santo templo.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote:: De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de Ti una abundante y rica piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres y Te rendimos gloria a Ti, al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Lector: Dígnate, Señor, guardarnos esta tarde sin pecado. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén. Que tu misericordia esté sobre nosotros, Señor, como esperamos de Ti. Bendito eres, Señor, enséñame tus mandatos. Bendito eres, Señor, hazme entender tus mandatos. Bendito eres, Santo, ilumíname con tus mandatos. tu misericordia, Señor, es para siempre. No desprecies las obras de tus manos. A Ti se Te debe la alabanza, a Ti se Te debe un himno, a Ti se Te debe la gloria, al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Letania de Suplica

Sacerdote:: Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

Pueblo:Señor, ten piedad.

Sacerdote:: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, oh Dios, por tu gracia.

Pueblo:Señor, ten piedad.

Sacerdote:: Que esta tarde sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote:: Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote:: Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote:: Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote:: Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y arrepentimiento, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo. Señor.

Sacerdote:: Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el terrible tribunal de Cristo, pidamos.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote:: Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra, la Teotocos y Siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Ti, Señor.

El sacerdote exclama: Porque Tú eres Dios bondadoso que amas a los hombres, y Te rendimos gloria a Ti, al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Paz a todos.

Pueblo: Y a tu espíritu.

Sacerdote:: Inclinemos nuestras cabezas ante el Señor.

Pueblo: A Ti, Señor.

Sacerdote: Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste por la salvación del género humano, mira sobre tus siervos y sobre tu heredad, porque tus siervos han inclinado ante Ti, el Juez temible que amas a los hombres, y han inclinado sus cuellos. No esperan ayuda de los hombres, sino esperan tu misericordia y tu salvación, a quienes ampara a todo momento y durante esta tarde y la noche que viene de todo enemigo y de toda acción contraria del diablo y de pensamientos vanos y de memorias malignas.

El sacerdote exclama: Que sea bendito y muy glorificado el dominio de tu reino del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

## Se canta las Estrofas Posteriores

### De la Resurrección

### Tono 6

Pueblo: Tu Resurrección Oh Cristo nuestro Salvador, Los Ángeles en el himno de los cielos; concédenos también a nosotros que estamos aquí en la tierra glorificarte con corazones puros.

### De la Teotocos

### Tono 5

Alégrate, oh primavera que da vida, que eres tan vasta como todos los mares, en los milagros otorgados al mundo. Oh océano noético, que reemplazas las corrientes del Nilo, por los torrentes de la gracia divina. Tú eres un segundo Siloé, que derramas agua maravillosamente, como de una roca estéril, habiendo recibido la fuerza del Jordán. Te has convertido manifiestamente en el maná salvífico, satisfaciendo las necesidades de aquellos que te buscan, Oh Doncella - Madre de Cristo, que siempre derramas tu gran misericordia sobre el Mundo.

verso: El Altísimo santificó su tabernáculo.

Con himnos maravillosos, los fieles, alabemos y glorifiquemos la nube celestial que descendió del cielo, Cristo el Dador de la vida. Que descendió a la tierra sin sufrir corrupción, el agua viva de la que brota la vida inmortal, la Ambrosía y el néctar que no pasa ni aun después de ser consumido, que quita la sed y refresca nuestras almas. Ríos de sabiduría santificadora, brotando del nous de nuestro ser, derramando abundante gracia sobre todos nosotros.

verso: Las corrientes del río alegran la ciudad de Dios.

Alégrate, oh manantial que da vida, que siempre derramas gracia, tú fuente de curaciones, que limpias por completo la fuerza de la enfermedad debilitante. la restauración de la vista a los ciegos, y la limpieza divina de los leprosos! Tú derramas remedios para las enfermedades de todos los que con fe acuden a tu santuario. Tú eres un hospicio gratuito de curación preparado para recibir a todos, Oh santa Madre de Cristo Verbo, Que derramas gran misericordia sobre el mundo.

#### De la Pascua

## Tono 5

Stíjo: Levántese Dios y sean esparcidos sus enemigos.

Pueblo: Se nos ha mostrado una Pascua sagrada hoy; ¡Pascua nueva y santa, Pascua mística, Pascua venerable! Una Pascua que es Cristo Redentor; una Pascua inmaculada, una gran Pascua; una Pascua de los fieles; una Pascua que nos ha abierto las puertas del Paraíso; una Pascua que santifica a todos los fieles.

Stíjo: Como se disipa el humo, así se disipan.

Pueblo: Salid de la visión, oh mujeres, portadoras de buenas nuevas, y decid a Sión: Recibe de nosotros las buenas nuevas de la Resurrección de Cristo; Engalana, regocíjate, y regocíjate, oh Jerusalén, porque has visto a Cristo Rey, como un novio salir del sepulcro.

Stíjo: Así perezcan los pecadores en la presencia de Dios, y alégrense los justos.

Pueblo: Las mujeres portadoras de mirra en la profundidad del alba se pararon ante la tumba del Dador de la vida; encontraron un ángel sentado sobre la piedra, y él, hablándoles, les dijo así: ¿Por qué buscáis entre los muertos al Vivo? ¿Por qué lamentáis al Incorruptible en medio de la corrupción? Id, proclamad a sus discípulos.

Stíjo: Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.

Pascua la hermosa, Pascua, la Pascua del Señor, la Pascua todo-venerable ha amanecido sobre nosotros. Pascua, abracémonos con alegría. ¡Oh Pascua! Rescate del dolor, porque hoy del sepulcro, como de una cámara nupcial, ha resplandecido Cristo, y ha llenado de alegría a las mujeres, diciendo: Proclamad a los apóstoles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh amantes de las fiestas solemnes, toquemos la trompeta en los himnos; saltemos de alegría a causa de las aguas, y bailemos con regocijo, a causa de las corrientes incesantes de la fuente de vida. Que los reyes y los príncipes se apresuren juntos, y participen en abundancia de la gracia de la primavera; porque ha salvado a reyes, y con la fuerza de sus aguas ha levantado a los postrados. Pastores y pueblos todos, acerquémonos a esta nube portadora de lluvia y saquemos el agua salvífica. Vosotros que estáis enfermos recibiréis vuestra liberación; los que estáis en peligro, vuestra fuerza; los sedientos, vuestro refrigerio;

vosotros que estáis ciegos, vuestros ojos; los sordos, vuestro oído; vosotros que estáis afligidos, vuestra curación; los que estáis en la muerte, recibid la restauración de la vida. Pueblos todos, aplaudamos, y clamemos a la que ha derramado las aguas de la salvación sobre los fieles de todas las tierras: Oh pura, que derramas corrientes eternas de tu manantial, abandona nosotros no, oh puro; porque tú, oh Virgen, siempre intercedes por tus siervos

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Es el Día de la Resurrección, estemos radiantes para la fiesta, y abracémonos unos a otros. Hermanos, digamos también a los que nos odian, perdonemos todas las cosas en la Resurrección, y así clamemos:

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en los sepulcros! (tres veces)

Sacerdote: ¡Sabiduría!

Pueblo:: Padre (Maestro), bendiga.

Sacerdote: Bendito el que es, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo:: Amén. Establece, oh Dios, la santa fe ortodoxa y los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte: Pueblo:: ¡Y a los que están en los sepulcros otorgando vida!

## Despida

Sacerdote: Cristo nuestro Dios verdadero, que resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando vida a los que yacían en los sepulcros, por intercesión de su Madre purísima y de todos los santos, tenga misericordia de nosotros y nos salve, porque Él es bueno y el Amante de la Humanidad.

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado!

Pueblo: ¡Cierto ha resucitado!

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado!

Pueblo: ¡Cierto ha resucitado!

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado!

Pueblo: ¡Cierto ha resucitado!

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en los sepulcros! (tres veces)

Y a nosotros nos ha concedido la vida eterna; adoramos Su Resurrección al tercer día.

## **Maitines**

Sacerdote: Gloria a la Trinidad santa, consustancial, vivificante e indivisible, siempre, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en las tumbas! (tres veces)

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en las tumbas! (tres veces) El sacerdote inciensa la iglesia.

Sacerdote: Levántese Dios, dispérsense sus enemigos, y huyan de su presencia los que lo odian.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Como se disipa el humo, se disipan; y como se derrite la cera ante del fuego:

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Así los malvados perecen ante Dios. Pero los justos se alegran alborozados ante Dios, y saltan de alegría.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: ¡Éste es el día que hizo el Señor; exultemos y gocémonos en él!

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros

Sacerdote: ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte

Pueblo: y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros

## Gran Letania de Paz

Sacerdote (en frente del Altar): En paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz de todo el mundo y por el buen estado de las Santas Iglesias de Dios, para la unión de todos roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolás, Metropolita de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolita y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por el pueblo ruso, y los ortodoxos que están en el exilio, por su salvación, por la nación, por los fieles, autoridades que nos gobiernan, y por todo el ejército cristiano, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta ciudad, pueblo, (aldea o monasterio), por todas las ciudades y pueblos, y por los fieles que en ella habitan, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por estaciones favorables, la abundancia de los frutos de la tierra, y tiempos de paz, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que nos liberes de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando nuestra Santísima, Purísima, bendita y gloriosa Soberana, Teotocos y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos mutuamente los unos a los otros y toda la vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Ti Señor.

Sacerdote: Porque a Tí pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo; ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote inciensa la iglesia.

**CANON** 

#### ODA 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblo; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el canto de la victoria.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Purifiquemos nuestros sentidos, y contemplaremos a Cristo, radiante con la luz inaccesible de la Resurrección, y claramente le oiremos decir: ¡Alégrate! mientras cantamos el himno de la victoria.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Alégrense los cielos como conviene, y regocijese la tierra, y festeje todo el mundo, visible e invisible, porque Cristo ha resucitado, oh alegría eterna.

### A la Teotocos

por Nicephorus Callistos Xanthopolous

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú ahora brotas gracia para mí, oh Virgen Teotocos de la Primavera, concediéndome así las palabras, por las cuales puedo alabar tu Primavera, de la cual emana vida y gracia para los fieles; porque tú has hecho brotar la Palabra hipostática.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tu templo, oh honorable, ha demostrado ser un lugar sobrenatural de curación para todos, oh Doncella; porque claramente ha levantado de la muerte a los fieles que a ella acuden, haciendo brotar a todos abundancia de dulzura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú solo, verdaderamente has sido la causa por la cual la gracia ha descendido inagotablemente hacia nosotros desde el Cielo; Porque tú hiciste que el ciego viera la luz de una manera incomprensible, cuando llamaste desde lo alto a Leo en el pantano.

Ahora y siempre., y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el honor común de la humanidad, oh Honrado, Alégrate, oh María, regocíjate; porque el Creador de todo ha descendido claramente sobre ti como una gota de lluvia, mostrándote como un manantial inmortal, oh Esposa de Dios. Katavasia: Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh gente; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el canto de la victoria.

Katabasia: Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblo; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el canto de la victoria.

### ODA 3

Venid, bebamos una bebida nueva, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Ahora todas las cosas están llenas de luz; el cielo y la tierra, y lo más profundo de la tierra; que toda la creación, por lo tanto, celebre el surgimiento de Cristo por el cual se fortalece.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Ayer fui sepultado contigo, oh Cristo; hoy me levanto con tu Resurrección. Ayer fui crucificado contigo; glorifícame Tú mismo contigo, oh Salvador, en tu reino.

#### De la Teotocos

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sé que eres un templo refulgente y santo del Maestro de todo, oh doncella, y un manantial de incorrupción de donde brota Cristo, el agua de incorrupción, y de donde nos refrescamos.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Dios ha concedido gracia a tu manantial, oh Señora, y por su agua disipó el temible cálculo biliar, concediéndole el paso del emperador que padeció gravemente por ello.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Abundante gracia brota de ti, oh Virgen Madre de Dios, derramándose a raudales; por ti, los cojos saltan de alegría, una multitud de leprosos son limpiados, y los demonios sofocados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A todos los fieles impartes curaciones; a reyes y gente común, pobres y gobernantes, tanto a pobres como a ricos; vertiendo agua como fuente de curación de diversas enfermedades.

Katabasia: Venid, bebamos una bebida nueva, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

## **Letania Menor**

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres nuestro Dios, ya Ti rendimos gloria: Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

# Kontaquio

### Tono 8

Al sepulcro descendiste, oh Inmortal, Destruiste el poder del Hades. En victoria te levantaste, oh Cristo Dios, proclamando "¡Alégrate!" a las mujeres mirróforas; otorgando la paz a tus apóstoles, y otorgando la resurrección a los caídos.

## Himno de la sesión a la Teotocos

## Tono 8

Todos los que pedimos la gracia, unánimes alabemos la fuente divina, viva y siempre manantial, la fuente divinísima, que cada día derrama curas para toda la humanidad, en comparación, el caudal de un río es insignificante. Por lo tanto, como es debido, mientras todos nos acercamos con amor, con fe saquemos ahora de la fuente inagotable fuerza, verdaderamente inmortal, que riega los corazones de los piadosos; y con nuestros labios clamemos en voz alta: Tú eres el consuelo consolador del rebaño de los fieles.

## ODA 4

En vigilancia divina, que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha venido la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Cristo apareció como un niño varón cuando salió del vientre de la Virgen, y como un mortal fue llamado el Cordero. Sin mancha también, es nuestra Pascua porque Él no probó ninguna contaminación; y como verdadero Dios, perfecto fue proclamado.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Como un cordero de un año, Cristo, nuestra bendita Corona, por su propia voluntad fue sacrificada por todos, Pascua de purificación; y desde el sepulcro volvió a brillar sobre nosotros el hermoso Sol de Justicia.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

David, el antepasado de Dios, danzaba con saltos ante el Arca simbólica; también nosotros, el pueblo santo de Dios, contemplando el cumplimiento de los símbolos, alegrémonos divinamente; porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

#### De la Teotocos

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En verdad, más numerosa que los granos de arena y las gotas de lluvia, es la multitud de las obras de tu manantial, que incesante y abundantemente se derrama sobre toda la tierra, curando rápidamente a todos los que están gravemente enfermos.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De tu manantial se derramó agua sobre el pecho de la mujer enferma de cáncer, oh Virgen; e inmediatamente la enfermedad fatal cesó en el vertido, porque el cáncer simplemente supo irse.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Naturaleza incomprensible y sobrecogedora es lo que se ha realizado manifiestamente en ti, oh Teotocos; porque el agua de tu Manantial es, para aquellas enfermedades que son fatales, un antídoto claramente desconocido por la naturaleza.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El enemigo siempre me mata con los ataques de los placeres, oh Señora Teotocos de la Primavera; no te alejes de mí, sino que te apresures, oh tú que eres rápido en ayudar, y líbrame de sus lazos, para que pueda alabarte siempre, oh muy alabado.

Katabasia: En vigilancia divina, que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha venido la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

#### ODA 5

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Al ver tu infinita compasión los que estaban en las ataduras del Hades se apresuraron a la luz, oh Cristo, con pies alegres, alabando la Pascua eterna.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Llenos de luces, acerquémonos a Cristo, que sale del sepulcro como un novio, y con las filas de los ángeles amantes de la fiesta celebremos la Pascua salvifica de Dios.

## De la Teotocos

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los maravillosos milagros de los que se habla acerca de tu manantial, oh Virgen Doncella, verdaderamente asombran las mentes de los hombres mortales; porque de una manera superior a la naturaleza santifican a todos los fieles.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El vellón, el maná y Siloé, la roca que derramó agua, el pórtico de Salomón, las aguas del Jordán y el pozo de la mujer samaritana, todos representan tu gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Gotas de tu Manantial, oh Virgen Doncella, han resucitado a un muerto. ¡Verdaderamente sobrepasando la narración y el entendimiento es lo que se ha logrado! Porque todas las cosas que te pertenecen superan el relato de la humanidad, oh, el más puro.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

oh Doncella, tú has sanado mis sufrimientos, como secaste la fuente del flujo de sangre de la mujer, y disipaste las ampollas de la piel seca por el fuego, y curaste la tuberculosis y la obstrucción de la orina, y disentería.

Katabasia: Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

### ODA 6

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste las barras eternas que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Habiendo conservado intactos los sellos, oh Cristo, te levantaste del sepulcro, oh Tú que no rompiste el sello de la Virgen con tu nacimiento, y nos abriste las puertas del Paraíso.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Oh mi Salvador, el Sacrificio vivo y no muerto, cuando, como Dios, Tú, por tu Voluntad, te habías ofrecido a Ti mismo al Padre, te levantaste contigo mismo toda la raza de Adán, cuando resucitaste del sepulcro.

### De la Teotocos

verso:Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El lenguaje racional te canta como un verdadero manantial, oh puro; porque de una manera superior a la razón has dado a luz a la Profundidad de la Sabiduría, Quien suspendió las Aguas en el cielo, y la tierra sobre las aguas.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De pie bajo el derrumbe de las escaleras que amenazaban con aplastar a los pintores que estaban allí, oh primavera sagrada, los sujetaste fuerte y salvaste a la gente cuando el techo se derrumbó durante el terremoto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vientres una vez desprovistos de fruto a causa de la esterilidad, tú los has curado manifiestamente con las corrientes de tu Manantial; porque así como diste a luz al Maestro de todos, siendo aún virgen, también les diste hijos.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ni la palabra, ni la mente, ni la lengua pueden alabar correctamente tu parto, oh pura; incluso la sublimidad de los filósofos y la belleza de la elocuencia de los retóricos se humillan ante ti.

Katabasia: Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste las barras eternas que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

### **Letania Menor**

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres el Rey de la paz, y el Salvador de nuestras almas, y a Ti rendimos gloria: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

# Kontaquio

#### Tono 8

De tu fuente inagotable, oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, recompénsame con el fluir de las corrientes interminables de tu gracia que supera la capacidad humana. Y puesto que llevaste la Palabra de una manera más allá del entendimiento humano, te suplico que me refresques con tu divina gracia, para que pueda clamarte: Alégrate, oh tú, agua de salvación.

### Ikos

Oh inmaculada Teotocos, tú que inefablemente has dado a luz al Verbo que fue engendrado por el Padre antes de los siglos, ábreme la boca, oh modesto, para que pueda alabarte y aclamarte, gritando cosas como estas a tu primavera: Alégrate, primavera de alegría incesante. Alégrate, Corriente de inefable belleza; Alégrate, Destierro de diversos impedimentos. Alégrate, Destrucción de diversas dolencias; Alégrate, Corriente de claridad, curando a los creyentes. Alégrate, agua de júbilo, que curas multitud de enfermos; Alégrate, Linfa de la sabiduría, desterrando la ignorancia. Alégrate, Draft para el corazón, rebosante de ambrosía en abundancia. Alégrate, Cuenco de maná que fluye con vida. Alégrate, fuente y néctar, divinamente sabiamente fluyendo; Alégrate, tú que nos has mostrado el paso de la enfermedad. Alégrate, tú que apagaste el fuego de la enfermedad; Alégrate, oh agua de salvación.

### Lectura del Sinaxario

El viernes de la Semana de la Renovación celebramos la consagración del templo de nuestra Santísima Señora, la Madre de Dios de la Fuente de Vida. Además, conmemoramos allí los milagros sobrenaturales obrados por la Madre de Dios.

verso: El Maná, Siloé y el Pórtico de Salomón, son manifiestamente evidentes para todos los hombres en tu Manantial, oh doncella.

verso: Por las intercesiones de tu Madre, oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros. Amén.

Por las oraciones de tu Santa Madre, oh Cristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén.

## Himno de la Resurrección

### Tono 6

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte (tres veces)

Jesús, habiendo resucitado del sepulcro, como había dicho, nos ha concedido vida eterna, y gran misericordia. (tres veces)

## ODA 7

Aquel que libró a los Hijos del horno, se hizo hombre, sufre como un mortal, ya través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y glorioso Dios de nuestros padres.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Las mujeres piadosas y sabias con mirra te siguieron a toda prisa; pero a Aquel a Quien buscaban con lágrimas como muerto, adoraron con gozo como el Dios vivo, y llevaron a tus discípulos, oh Cristo, las buenas nuevas de la Pascua mística.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Celebramos la muerte de la muerte, la destrucción del Hades, el comienzo de otra vida eterna, y saltando de alegría, cantamos a la Causa, al único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Porque verdaderamente sagrada y festiva es esta noche salvadora, y este día resplandeciente, portador de luz, el presagio de la Resurrección, sobre la cual la Luz Eterna corporalmente desde la tumba ha brillado sobre todos.

## De la Teotocos

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh enfermos!, sacad sanación para vosotros, porque la pura hace brotar verdadera dulzura de su manantial divino, derramando verdaderamente un torrente de deleite. Por lo tanto, saquemos todos con fe de estas corrientes abundantes.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos los fieles están asombrados por tus maravillosas maravillas, oh Señora; porque tu agua ha hecho elocuentes a los sordos y mudos, curando a los que sufren gravemente y otorgándoles sanidad

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú sacas del horno de las aflicciones a los que se acercan a ti, oh puro, rociándolos con el agua de tu imponente manantial; porque libraste a un hombre de la gota y de la mutilación; y curad al leproso, y apagad los furúnculos malignos.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

jóvenes y doncellas, y todos los hombres, con fe sincera, aclamemos radiantemente a nuestra Señora; porque ella ha sanado

Katabasia: Aquel que libró a los Hijos del horno, se hizo hombre, sufre como un mortal, ya través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y glorioso Dios de nuestros padres.

## **ODA 8**

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y la dama, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo a lo largo de los siglos.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Venid, en este día auspicioso de la Resurrección, participemos del fruto de la nueva vid de la alegría divina del reino de Cristo, alabándolo como Dios a lo largo de los siglos.

verso: Cristo ha resucitado de entre los muertos.

Alza tus ojos sobre ti, oh Sion, y mira, porque he aquí, viene hacia ti como faros iluminados por Dios, desde el oeste y desde el norte, y desde el mar y desde el este, hijos tuyos, en ti bendiciendo a Cristo por los siglos.

verso: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, gloria a Ti.

¡Oh Padre Todopoderoso, Verbo y Espíritu, una Naturaleza unida en tres Hipóstasis, trascendente y divinísima! En Ti hemos sido bautizados, y Te bendeciremos por todos los siglos.

### De la Teotocos

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De tu Manantial brota Agua divina y honorable, oh Virgen, y por la invocación de la gracia divina, restaña en gran manera las efluvios de los hidropesivos. Por tanto, te honramos, oh primavera, a lo largo de los siglos.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alabemos todos con alegría el agua honorable y vivificante; porque restaña las fuentes de flema en las enfermedades respiratorias, abriendo un camino para que pueda partir libremente. ¡Oh cuán grandes son tus maravillas, oh puro dador de nacimiento de Dios!

verso: Bendecimos al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

¿Qué boca puede alabar con razón tu maravilloso nacimiento, oh, el que todo el himno? ¿Y qué mente puede contemplar el manantial de tus milagros y alabarlos con palabras? La naturaleza no tiene la fuerza para asombrarse ante lo que es tuyo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo el poder de la muerte ha sido desterrado de inmediato, oh Reina y Señora; porque tú eres el manantial de Cristo Rey inmortal, nuestra Vida, el Agua, el Maná, a lo largo de los siglos.

Katabasia: Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y la dama, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo a lo largo de los siglos.

## ODA 9

Resplandece, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sión, y regocíjate, oh pura Teotocos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

verso: Cristo resucitó de entre los muertos.

¡Oh, cuán divina, cuán amorosa, cuán dulce es tu voz! Porque en verdad has prometido estar con nosotros hasta el fin del mundo, oh Cristo; teniendo este fundamento de esperanza, nos regocijamos los fieles.

verso: Cristo resucitó de entre los muertos.

¡Oh, cuán divina, cuán amorosa, cuán dulce es tu voz! Porque en verdad has prometido estar con nosotros hasta el fin del mundo, oh Cristo; teniendo este fundamento de esperanza, nos regocijamos los fieles.

verso: Cristo resucitó de entre los muertos.

¡Oh Cristo, Tú, grande y santísima Pascua! ¡Oh Sabiduría, Palabra y poder de Dios! Concédenos participar de Ti más plenamente en el día final de tu reino.

### De la Teotocos

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El agua de tu manantial supera en esencia a todas las aguas, oh doncella pura, otorgando claramente la liberación de graves enfermedades y vertiendo sobrenaturalmente la plenitud de la salud sobre todas las almas.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos contemplamos tu manantial como un nuevo Siloé, un libertador de las enfermedades; por haber recibido ojos noéticos, ahora todos podemos participar de una vida noética saludable.

verso: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Vosotros que buscáis la salud, apresuraos a la primavera; porque la gracia de la Virgen Doncella mora en él. Saltad de alegría y alegraos, oh multitudes de fieles, porque en su templo, cada uno según su necesidad, recibirá la recompensa de su petición.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El agua de tu Manantial se ha exaltado sobre los cielos, corriendo en arroyos por los abismos de la tierra; es el alimento del alma, el néctar de los fieles, la miel de la roca y la distribución del maná.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

oh Virgen, alegras a los fieles de una manera que supera a la naturaleza, derramando la gracia de tu manantial inagotable, y concediéndonos así la fuerza contra nuestros adversarios, así como las victorias, la salud y la paz, y el cumplimiento de nuestras oraciones.

Katabasia: Resplandece, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sión, y regocíjate, oh pura Teotocos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz. las tumbas dando vida! (tres veces)

### **Letania Menor**

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque todas las huestes de los cielos te alaban, y a ti rendimos gloria: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

# **Exapostilaria**

## Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: Oh Pascua de la incorrupción, Salvación de ¡el mundo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora, en verdad eres una fuente inagotable de agua viva, para limpiar las graves dolencias tanto del alma como del cuerpo solo con tu toque, derramas el agua de la salvación; Cristo Dios.

## **Alabanzas**

## Tono 2

Pueblo: Que cada respiro alabe al Señor. Alabad al Señor desde los cielos, alabadlo en las alturas. A Ti se debe la alabanza, oh Dios. Alabadle todos sus ángeles; Alábenlo, todas sus huestes. A Ti se debe la alabanza, oh Dios.

verso: Para hacer entre ellos el juicio que está escrito Esta gloria será para todos Sus santos.

Tu Cruz, Señor, es la vida y resurrección de tu pueblo, y confiando en ella cantamos tus alabanzas: "Oh Dios nuestro resucitado, ten piedad de nosotros".

verso: Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el firmamento de su poder.

Tu sepultura, oh Maestro, ha abierto el Paraíso a la humanidad, y así librados de la corrupción cantamos tus alabanzas: "Oh nuestro Dios resucitado, ten piedad de nosotros". Verso: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza. Con el Padre y el Espíritu cantemos a Cristo resucitado de entre los muertos, y clamemos a Él: "Tú eres nuestra vida y resurrección, ten piedad de nosotros".

verso: Alabadle con sonido de trompeta, alabadle con salterio y arpa.

Al tercer día te levantaste del sepulcro, oh Cristo, como estaba escrito, resucitando contigo mismo a nuestro antepasado; por lo cual la raza de la humanidad Te glorifica y alaba tu Resurrección.

De la Teotocos,

Tono 2

Melodia: "Oh Casa de Efrata

verso: Alabadle con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flauta.

El agua del manantial es saludable para todos los enfermos; acerquémonos, pues, con fe, de donde todos saquemos la gracia divina.

verso: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

El manantial vivo de la primavera inmortal otorga torrentes inagotables de curaciones a aquellos que se acercan con fe y amor.

verso: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

El agua de la Virgen otorga poder y fuerza a todas las almas; nosotros, que nos encontramos en la inmundicia de las pasiones, apresurémonos hacia la Doncella y seamos lavados en ella.

verso: Las corrientes del río alegran la ciudad de Dios.

La urna sagrada derrama ahora maná abundante de la fuente siempre fluyente para todos aquellos que lo piden; que cada uno saque según su necesidad.

verso: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza.

Oh Señor, mientras la tumba estaba sellada por hombres sin ley, Tú saliste de la tumba de una manera similar a tu nacimiento de la Teotocos. tus Ángeles sin cuerpo no pudieron comprender el evento de tu encarnación, del mismo modo, los soldados que Te custodiaban no pudieron saber cuándo te Levantaste. Porque el pleno conocimiento de ambos eventos ha sido sellado para aquellos que quisieran inquirir, pero la maravilla de estos eventos ha sido revelada a aquellos que con fe adoran el misterio que cantamos; concédenos gozo y gran misericordia.

verso: Alabadle con sonido de trompeta, alabadle con salterio y arpa.

Oh Señor, habiendo roto los cerrojos eternos y roto las ataduras del Hades, Te levantaste de la tumba, dejando atrás tus vendas en testimonio de tu sepultura de tres días. Después de lo cual saliste a Galilea, estando aún guardado en una cueva. Grande es tu misericordia, oh Salvador, y más allá del entendimiento; ten piedad de nosotros.

verso: Alabadle con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flauta.

Oh Señor, las mujeres corrieron a tu tumba para verte, el Cristo que había sufrido por nosotros. Acercándose al sepulcro encontraron a un Ángel sentado sobre la piedra, que se había revuelto de miedo, y les gritó diciendo. "El Señor se ha levantado; id, decid a sus discípulos que ha resucitado, salvando vuestras almas".

verso: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

Oh Señor, de una manera similar por la cual saliste de la tumba sellada, entraste a tus discípulos cuando las puertas estaban cerradas, mostrándolos los sufrimientos de tu cuerpo, oh Salvador longánime, que voluntariamente soportaste. Como nacido del linaje de David, sufriste heridas, pero como nacido de Dios, sí, el Hijo de Dios, has librado al mundo. Incomprensible y grande es tu misericordia, Oh Salvador, ten piedad de nosotros

#### De la Pascua

### Tono 5

Stíjo: Levántese Dios y sean esparcidos sus enemigos.

Pueblo: Se nos ha mostrado una Pascua sagrada hoy; ¡Pascua nueva y santa, Pascua mística, Pascua venerable! Una Pascua que es Cristo Redentor; una Pascua inmaculada, una gran Pascua; una Pascua de los fieles; una Pascua que nos ha abierto las puertas del Paraíso; una Pascua que santifica a todos los fieles.

Stíjo: Como se disipa el humo, así se disipan.

Pueblo: Salid de la visión, oh mujeres, portadoras de buenas nuevas, y decid a Sión: Recibe de nosotros las buenas nuevas de la Resurrección de Cristo; Engalana, regocíjate, y regocíjate, oh Jerusalén, porque has visto a Cristo Rey, como un novio salir del sepulcro.

Stíjo: Así perezcan los pecadores en la presencia de Dios, y alégrense los justos.

Pueblo: Las mujeres portadoras de mirra en la profundidad del alba se pararon ante la tumba del Dador de la vida; encontraron un ángel sentado sobre la piedra, y él, hablándoles, les dijo así: ¿Por qué buscáis entre los muertos al Vivo? ¿Por qué lamentáis al Incorruptible en medio de la corrupción? Id, proclamad a sus discípulos.

Stíjo: Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.

Pascua la hermosa, Pascua, la Pascua del Señor, la Pascua todo-venerable ha amanecido sobre nosotros. Pascua, abracémonos con alegría. ¡Oh Pascua! Rescate del dolor, porque hoy del sepulcro, como de una cámara nupcial, ha resplandecido Cristo, y ha llenado de alegría a las mujeres, diciendo: Proclamad a los apóstoles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Es el Día de la Resurrección, estemos radiantes para la fiesta, y abracémonos unos a otros. Hermanos, digamos también a los que nos odian, perdonemos todas las cosas en la Resurrección, y así clamemos:

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y otorgando vida a los que están en los sepulcros! (tres veces)

# Las suplicas

Sacerdote: Completemos nuestra oración matinal

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por tu

gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad

Sacerdote: Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor..

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un ángel de paz, guía fiel, y custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al

Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor,

Sacerdote: Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al

Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y arrepentimiento,

pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una

buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra, Teotocos y siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Tí, Señor.

Sacerdote: Por las misericordias de tu Hijo Unigénito con el cual eres glorificado, juntamente con tu Espíritu Santísimo, Bondadoso, y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Paz a todos. Pueblo: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Inclina sus cabezas al Señor.

Pueblo: A Tí, Señor.

Sacerdote: Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste por la salvación del género humano, mira sobre tus siervos y sobre tu heredad, porque tus siervos han inclinado ante Ti, el Juez temible que amas a los hombres, y han inclinado sus cuellos. No esperan ayuda de los hombres, sino esperan tu misericordia y tu salvación, a quienes ampara a todo momento y durante esta tarde y la noche que viene de todo enemigo y de toda acción contraria del diablo y de pensamientos vanos y de memorias malignas.

Porque lo tuyo es ser misericordioso y a salvar; y a Tí rendimos gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

#### Letania Aumentada

Sacerdote: Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu gran piedad, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Diácono: De nuevo suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolas, Metropolita de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolita y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por este país, por sus autoridades y fuerzas armadas, y por todos los que con fe y piedad moran en él.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los gobernantes piadosos, por los fundadores de este santo templo

[o monasterio] y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros y por todos los ortodoxos que aquí y en todo lugar descansan.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por la piedad, la vida, la paz, la salud, la salvación, la visitación, el perdón y la remisión de los pecados del siervo de Dios, Nombre, y de nuestros hermanos de este santo templo.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de Ti una abundante y rica piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: Bendito el que es, Cristo nuestro Dios, siempre, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén. Establece, oh Dios, la santa fe ortodoxa y los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte: Pueblo: ¡Y otorgando vida a los que yacían en los sepulcros!

## Despida

Sacerdote: Cristo nuestro Dios verdadero, que resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando vida a los que estaban en los sepulcros, por intercesión de su Madre purísima y de todos los santos, tenga misericordia de nosotros y nos salve, porque Él es bueno y el Amante de la Humanidad.

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado!

Pueblo: ¡Cierto ha resucitado!

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado!

Pueblo: ¡Cierto ha resucitado!

Sacerdote: ¡Cristo ha resucitado!

Pueblo: ¡Cierto ha resucitado!

Pueblo: ¡Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y otorgando vida a los que vacían en los sepulcros! (tres veces)

Y a nosotros nos ha concedido la vida eterna; adoramos Su Resurrección al tercer día.

# Luego se cantan las Horas Pascuales

# La Divina Liturgia

Sacerdote: Bendito sea el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Sacerdote: "Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros." (dos veces)

Sacerdote: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte

Pueblo: otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Levántese Dios, dispérsense sus enemigos, y huyan de su presencia los que lo odian.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Como se disipa el humo, se disipan; y como se derrite la cera ante del fuego:

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Así los malvados perecen ante Dios. Pero los justos se alegran alborozados ante Dios, y saltan de alegría.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Stacerdote: ¡Éste es el día que hizo el Señor; exultemos y gocémonos en él!

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

## **Gran Letania de Paz**

Sacerdote (en frente del Altar): En paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz de todo el mundo y por el buen estado de las Santas Iglesias de Dios, para la unión de todos roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roquemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolás, Metropolita de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolita y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por el pueblo ruso, y los ortodoxos que están en el exilio, por su salvación, por la nación, por los fieles, autoridades que nos gobiernan, y por todo el ejército cristiano, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta ciudad, pueblo, (aldea o monasterio), por todas las ciudades y pueblos, y por los fieles que en ella habitan, roquemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por estaciones favorables, la abundancia de los frutos de la tierra, y tiempos de paz, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que nos liberes de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando nuestra Santísima, Purísima, bendita y gloriosa Soberana, Teotocos y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos mutuamente los unos a los otros y toda la vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Ti Señor.

Sacerdote: Porque a Tí pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo; ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

# Primera Antífona (en vez del Salmo)

Lector: Aclama a Dios, tierra entera, cantad a Su Nombre glorioso, dadle honor con alabanzas.

Pueblo: Por las oraciones de la Madre de Dios, ¡oh Salvador, sálvanos!

Lector Decid a Dios: ¡Que maravillas son tus obras! La tierra entera se postra ante Tí, y canta para Tí, canta en tu honor.

Pueblo: Por las oraciones de la Madre de Dios, ¡oh Salvador, sálvanos!

Lector: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Por las oraciones de la Madre de Dios, ¡oh Salvador, sálvanos!

### **Letania Menor**

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tuyo es el dominio, y Tuyo es el Reino, el poder, y la gloria del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

# Segunda Antífona (en vez del Salmo)

Lector: ¡Que Dios tenga piedad y nos bendiga, que nos muestre Su Rostro radiante!

Pueblo: ¡Sálvanos, oh Hijo de Dios, Que resucitaste de entre los muertos, a nosotros que Te cantamos: Aleluya!

Lector: Conozca así la tierra Su Proceder, y todas las naciones Su Salvación.

Pueblo: ¡Sálvanos, oh Hijo de Dios, Que resucitaste de entre los muertos, a nosotros que Te cantamos: Aleluya!

Lector: ¡Que los pueblos Te den gracias, oh Dios, que todos los pueblos Te den gracias!

Pueblo: ¡Sálvanos, oh Hijo de Dios, Que resucitaste de entre los muertos, a nosotros que Te cantamos: Aleluya!

Lector: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hijo unigénito y Verbo de Dios, Tú que eres inmortal, por nuestra salvación quisiste encarnar de la Santa Teotocos y siempre-Virgen María, y sin mutación Te hiciste hombre. Fuiste crucificado, oh Cristo Dios nuestro, pisoteando la muerte por la muerte, Tú que eres uno de la Santa Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

## **Letania Menor**

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tuyo es el dominio, y Tuyo es el Reino, el poder, y la gloria del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

## Tercera Antífona

Sacerdote: Levántese Dios, dispérsense sus enemigos, y huyan de su presencia los que lo odian.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Como se disipa el humo, se disipan; y comose derrite la cera ante del fuego:

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Así los malvados perecen ante Dios. Pero los justos se alegran alborozados ante Dios, y saltan de alegría.

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: ¡Éste es el día que hizo el Señor; exultemos y gocémonos en él!

Pueblo: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

### Entrada

Lector: Bendecid a Dios en las Congregaciones; ¡Es el Señor desde el origen de Israel.

Pueblo: ¡Sálvanos, oh Hijo de Dios, Que resucitaste de entre los muertos, a nosotros que Te cantamos: Aleluya!

## **Tropario**, tono 1

Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían los sepulcros.

## Kontaquio, tono 8

Aunque descendiste al sepulcro, Tú que eres inmortal, borraste el poder del infierno y levantaste Victorioso, oh Cristo Dios! Y a las mujeres portadores del bálsamo dijiste: ¡Regocijaos! Y a tus discípulos otorgaste la paz, Tú que otorgas la resurrección a los caídos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu fuente inagotable, oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, recompénsame con el fluir de las corrientes interminables de tu gracia que supera la capacidad humana. Y puesto que llevaste la Palabra de una manera más allá del entendimiento humano, te suplico que me refresques con tu divina gracia, para que pueda clamarte: Alégrate, oh tú, agua de salvación.

# En vez del Trisagio

Vosotros que en Cristo os bautizasteis, de Cristo os revisteis, Aleluya. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. De Cristo os revisteis. Aleluya.

Vosotros que en Cristo os bautizasteis, de Cristo os revisteis. Aleluya.

# La Epístola

# Proquimeno de la Epístola, tono 8:

verso: Su sonido ha salido por todos los tierra y sus palabras hasta los confines del mundo.

verso: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Tono 3

### El himno de la Teotocos

verso: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador

# Lectura de los Hechos de los Apóstoles (3;1-8)

- 1 Pedro y Juan subían al templo, a la oración de la novena hora,
- 2 cuando vieron traer a cuestas a un lisiado de nacimiento. Solían colocarlo todos los días en la puerta del templo llamada «Hermosa», para que pidiera limosna a los que entraban.
- 3 Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna.
- 4 Pedro, con Juan a su lado, se quedó mirándolo y le dijo: «Míranos».
- 5 Clavó los ojos en ellos, esperando que le darían algo.
- 6 Pero Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda».
- 7 Y agarrándolo de la mano derecha lo incorporó. Al instante se le fortalecieron los pies y los tobillos,
- 8 se puso en pie de un salto, echó a andar y entró con ellos en el templo por su pie, dando brincos y alabando a Dios

# Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses (2:5-11)

- 5 Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús\*.
- 6 El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;
- 7 al contrario, se despojó de sí mismo\* tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia,
- 8 se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. 9 Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;
- 10 de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo,
- 11 y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

# Aleluya, tono 1

Aleluya, Aleluya, Aleluya

'verso: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los Santos.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

verso: Dios que es glorificado en el concilio de los santos es grande y terrible para con todos los que le rodean.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

verso: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído; y no te olvides de tu pueblo, y de la casa de tu padre;

Aleluya, Aleluya, Aleluya

# Lectura del Santo Evangelio según Juan (2:12-22)

- 12 Después bajó a Cafarnaún con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.
- 13 Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.
- 14 Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y,
- 15 haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas;

- 16 y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».
- 17 Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».
- 18 Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?».
- 19 Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».
- 20 Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».
- 21 Pero él hablaba del templo de su cuerpo.
- 22 Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús.

# El Evangelio según San Lucas (10:38-42; 11:27-28)

- 38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.
- 39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.
- 40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».
- 41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;
- 42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».
- 27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».
- 28 Pero Él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

# En vez de "Digno es":

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Salve, oh Virgen pura! Y digo de nuevo: ¡Salve! tu Hijo resucitó del sepulcro al tercer día. Regocijaros, oh pueblo.

Brilla, brilla, oh Nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha salido sobre ti. Corea ahora, y ensalza, oh Sion, y Tú, oh Teotocos, alégrate en la Resurrección de tu Vástago.

## Versículo de Comunión:

Alabad al Señor, Jerusalén. Alaba a tu Dios, oh Sion. ¡Aleluya, aleluya!

## Comunión

Tomad el Cuerpo de Cristo; gustad de la fuente inmortal.. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Se canta "Cristo resucitó" en vez de "Hemos visto la verdadera Luz".

En la despedida, cuando el sacerdote dice: "Gloria a Ti, Cristo Dios", el Pueblo: canta "Cristo resucitó" tres veces en vez de "Gloria... ahora y siempre... Bendice, Padre."

Sacerdote: Gloria a Su Resurrección al tercer dia.

Pueblo: Adoramos a Su Resurrección al tercer dia.

Sacerdote: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.